

EL TANGO DE MODA

Año III

las canciones del momento

Núm. 69

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MÚSICA POPULAR



SUMARIO MUSICAL

LA LINDISIMA CANCIÓN PORTEÑA DE FILIBERTO:



LINDA THELMA

Cantora argentina, una de las más destacadas intérpretes de la musa campera.

CAMINITO

CANCIÓN PORTEÑA

I

Caminito que el tiempo ha borrado
que juntos un día nos viste pasar ;
he venido por última vez,
he venido a contarte mi mal.

Caminito que entonces estabas
bordado de trébol y juncos en flor,
una sombra ya pronto serás,
una sombra lo mismo que yo.

II

Desde que se fué
triste vivo yo ;
caminito amigo
yo también me voy...

Desde que se fué
nunca más volvió ;
seguiré sus pasos
caminito, adiós.

I (bis)

Caminito que todas las tardes
feliz recorría cantando mi amor ;
no le digas si vuelve a pasar,
que mi llanto tu suelo rego.

Caminito cubierto de cardos
la mano del tiempo tu huella borró
yo a tu lado quisiera caer
y que el tiempo nos mate a los dos.

(Se repite la 2.^a y 1.^a estrofas)

Letra de C. CORIA PEÑALOZA.

Música de JUAN DE DIOS FILIBERTO.



40 cts.

LOSTANGOS DE MODA

Los encontrará siempre en discos

ODEON

O
D
E
O
N

CELIA GAMEZ
CARLITOS GARDEL
CÁTULO CASTILLO
ROBERTO MAIDA
BACHICA
CANARO
BIANCO

Impresionan sus famosos tangos exclusivamente en

Discos



eléctricos

(El Disco de la raza)

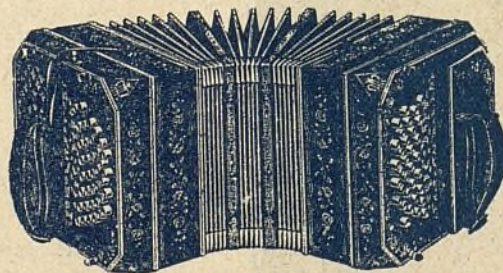
Pídalos en todos los buenos establecimientos del ramo

Bandoneones legítimos alemanes

DE LAS AFAMADAS MARCAS

ALFRED ARNOLD (Inh-Alfred u Paul Arnold)-CARLSFELD-(Alemania)

FABRICANTES DE LOS MEJORES BANDONEONES Y CONCERTINAS
QUE USAN EN LA ACTUALIDAD LAS MEJORES ORQUESTAS DEL MUNDO



VOCES DE ACERO
AFINADAS A MANO

TODOS VARILLADOS
SUMAMENTE LIVIANOS

De 71 teclas con nácar y 142 voces finísimas de acero

Telegramas: Alfa Carlsfeld = Código: Rudolf Mosse = Bancos Alemán Trasatlántico.
Banco Germánico de la América del Sud = Teichs bank = Giro-konto

CORRESPONDENCIA EN ALEMÁN, ESPAÑOL, FRANCÉS E INGLÉS

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, 19
TELÉFONO 18903

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO
Barcelona 25 enero de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

VERSOS DE ORO DEL VIEJO PANCHO

DOS VALSES CRIOLLOS - UNO POPULAR Y OTRO QUE SE IMPONE



Chara- muscas

VALS CRIOLLO

Ni me nubla la guitarra que jué un tiempo mi alegría
y hoy ni un poco de consueño me le brinda al corazón;
dejéla, no más que duerma silenciosa, y triste, y fría,
como tumba en que encerrada tengo mi última ilusión.

Hace mucho que no quiere las caricias de mi mano,
hace mucho que no escucha los soyozos de mi amor,
hace mucho que sus cuerdas como en cepo colombiano
estaquean las canciones que endulzaban mi dolor.

Aprendió de mi chiruza los desdenes matadores,
se amigó con mi destino pa gozarse en verme dir,
cabestriando de la cincha de los únicos amores
que, aún matándome, en mí alientan el anhelo de vivir.

Del amor que como un juego va quemándome las venas,
y que nunca, ni aún en sueños, he de verlo florecer,
y de ese otro amor hermoso que las odia a las cadenas,
y que pide sacrificios, y que exige hondo querer.

Dejalá, no más, colgada del horcón de la cumblera
a la que áhura con mis penas se complace en ser cruel,
a la prienda que jué un tiempo como el sol de mi tapera
camaoatí en que mis canciones iban a beber la miel

Letra de JOSÉ A. TRELLES (Viejo Panchito).
Música de AMÉRICO CHERIF.

COMO TODAS

VALS CRIOLLO

¡Oigalé la moza! ¿Yorás porque el gaucha
Se jué pa los pagos de ané no se güelve,
Y has quedao solita como oveja guacha
Que no tiene un perro que por eya vele?

No siento tu pena que ha de ser fingida,
Siento la del triste que se jué pa' siempre,
Si se le hizo cierto que vos lo querías,
Y que en tus pupilas era él solo a verse.

Porque si fué ansina, cuando hasta su fosa
De tus risas locas los ecos le yeguen
Y sienta que el hielo de tu olvido infame
Más frío es que el hielo de la misma muerte;

Y sepa por boca de alguna luz mala
Que ya andás buscando que alguien te consueie,
Pa tenerlo 'e Cristo como a él lo has tenido,
Haciendo lo que hacen tuitas las mujeres.

Al verse entre el hoyo maniao y sin daga
Sin poder yamarte y anhelando al pepe
La luz de unos ojos pa' sus ojos ciegos,
Y el calor de un seno pa' su helada frente.

Sentirá la rabia desatada y loca
Del bagual arisco sujeto al palenque
Cuando las cacharpas le apretan el lomo
Y ni la manea ni el bozal se ruempen!...

No tengo a tu pena ni un poquito 'e lástima,
Siento la del gaucha que se jué pa' siempre,
Porque sé lo triste que es hayarse solo
Cuando se ha querido como el gaucha quiere!

Letra de J. A. TRELLES.
Música de AMÉRICO CHERIF.

JUAN DE DIOS FILIBERTO

EL GRAN CANTOR
DEL ALMA ARGENTINA



JUAN DE DIOS FILIBERTO
el músico porteño por excelencia, y
nuestro compañero de redacción y
letrista Ginés Miralles, sorprendidos
por el objetivo en el pintoresco y
saludable pueblo de Tandil.

dades dentro de la generalización del motivo, que nace de la idiosincracia del vecindario, del barrio, de lo que ha dado en llamarse arrabal.

Cuando cita a cada uno, sus ojos se humedecen y a flor de labios surge la voluta sonora, rica en emoción estética. Viejos y nuevos, prestigiosos o modestos, son todos, para él, iguales. Delfino, Fresedo, de los Hoyos... Analiza valores que alguna vez se han de aquilatar cumplidamente. Se detiene en la frase, en la traducción que él traduce, lo que significa algo como esos bajos que gime el bandoneón, que condensa el rumor de la salida de la fábrica, cántico de forzadas disciplinas y resueltas rebeldías, de ansias de una humanidad mejor, de dolor y alegría, amor de hijo, de hermano, de padre o de novio... Eso mismo que sale de la calle; antes el cuarteador, el matarife o la hija del bolichero; hoy la salida del taller, del escritorio, el piropo, la travesura juvenil, el encanto del palpar la vida, todo eso que dió tema a las rapodias en todos los tiempos y en todas las latitudes, la génesis del «died» de nuestro motivo musical, el pentagrama florido de puro criollismo, porteñismo, eso apasiona a Filiberto.

«La vuelta de Rocha» es Filiberto, como es Quinquela Martín, como es Blomberg. Música, pintura, poesía, se detienen allí donde hay amor. Ayer el oasis de la vida de la pampa, hoy el pasaje urbano donde se condensan las pasiones, iguales siempre en su fondo y más puestas al ritmo intenso de la vida moderna en la forma.

La canción porteña «Caminito», la zamba «La tacuarita», los vales criollos «María» y «Amor que muere», el estilo «Querime, serrana», el gato «Chúcaro», perfilan dónde empie-

Juan de Dios Filiberto, compositor criollo de esencia popular, ha querido en todo momento estar conforme consigo mismo, librando a su facultad creadora del señuelo del éxito ajeno, moviéndole el deseo bien manifiesto de plasmar a través de su temperamento la expresiva modalidad del corazón porteño y propulsar la música criolla por su cauce natural.

Admira a los que como él se imponen esa norma, a los primeros y sucesivos cultores. Le interesa lo espontáneo y significativamente popular, particularmente quienes marcaron jalones. Una, acaso dos, las producciones de Arolas o de Canaro, de Firpo, Villoldo, Greco, Santa Cruz, Berto... Habla de Bevilacqua, de Aroztegui, Teisseire, Rosendo, Mendizábal, Santa Cruz, Spósito... Se apasiona con todos los aciertos de individuali-

za, adonde va el autor de «Yo te bendigo», «Langosta», «Quejas de bandoneón» y «Cuando llora la milonga». La canción del pueblo, eso es todo. En «El pañuelito», como en todo lo de Filiberto, hay un gran espíritu oculto, ese «alma mater» de la realización de una concepción profunda, eso materializado con un lenguaje simple y un sonido pegadizo, en el lazo común del sentimiento popular.

Con Filiberto y con los cultores como él inspirados, al sentir con los siete sonidos lo que sentimos todos, crean en belleza y en expresión real lo que palpita en el correr de los días. Nacen los tangos y perfilan la modalidad artística de puro cuño argentino. La cultura musical propia, bien que bajo el influjo de la universal, ha creado así sus primeros moldes, y el folklore primero y el tango después, van perfilando la forma del futuro.

Buenos Aires.

OLYMPIA.

EL PAÑUELITO

TANGO CANCION

El pañuelito blanco
que te ofrecí,
bordado con mi pelo
fué para ti;
los has despreciado
y en llanto empapado
lo tengo ante mí.
Lejos cantaba un ave
mi dulce bien,
cuando me abandonaste
no sé por quien,
y hasta el pañuelo
rodó por el suelo
de ver tu desdén.

Con este pañuelo sufrió el corazón,
con este pañuelo perdí una ilusión;
con este pañuelo llegó el día cruel
que tú me dejaste gimiendo con él.
El fiel pañuelito conmigo sufrió,
el fiel pañuelito conmigo quedó;
el fiel pañuelito conmigo ha de ir
el día que acabe mi lento sufrir.

Este pañuelito fué
compañero de dolor
¡cuántas veces lo besé!
por aquel perdido amor.
Bordado en él tu nombre está
y lo llevo siempre aquí
¡cuánta pena que me da
recordándome a ti!
La tarde estaba triste
cuando te ví
y cuando de tu boca
temblando oí
que no me amabas
y que te alejabas
por siempre de mí.
El noble pañuelito
en mi penar,
ha sido confidente
de mi pesar
y acaso impida
que nunca en la vida
te pueda olvidar.

Letra de G. CORIA PEÑALOZA.
Música de J. DE D. FILIBERTO.

LA CORAZONADA DE VENANCIO (CUENTO CRIOLLO)

—Por la pinta y el plumaje, no parece qu'el tipo que se acerca sea del pago ni de los alrededores — dejó escapar el bolichero de «La Loma Blanca» por la tranquera de sus labios sombreados por poblado bigote de canosas puntas caídas en el jagüel de los sesenta años, mientras taponaba el porrón de ginebra y lo alineaba en el estante destinado a la «bebida blanca».

—Tampoco es santo de mi devoción, Venancio — agregó el viejo Eleazar Capurro, puestero de la estancia «El Albaradón» y cliente de la «aguada» de referencia.

—Y de a pie, pa peor, con esta lluvia que tuito lo va encharcando. ¡Pobre diablo!...

—En cuanto dentre, che, Venancio, dale a besar de la caña doble. «Hoy por ti, y mañana por mí», recordá, hermano...

Arreciaba la lluvia cuando el desconocido, chorreando agua, se afirmó contra el mostrador de «La Loma Blanca». Venancio, el bolichero, lo madrugó:

—Pa empezar, pégueme un beso a esta botella, rápido.

—¡Fuerte!, mesmo que picanazo—reforzó el viejo Eleazar Un trago de caña.

—Gracias. Después de tanta agua por fuera, ¡qué bien sienta un poco de alcohol por dentro! Gracias.

—No tiene por qué darlas. En la vida andamos y arrieros somos.

—Cierto, Venancio.

Otro trago, y luego, como a renglón seguido de un resuello:

—Ahora siento que el alma vuelve a mi cuerpo. Gracias.

—Está hecho sopas. ¿No tenés, Venancio, algunas pilchas de relevo pa este cristiano?

—Ha de haber alguna bombacha agujereada, una camisa de tartán que ya me queda chicuelona y el poncho de un «linyera» que lo dejó olvidado los otros días.

—Hay de sobra pa relevar el destacamento qu' está en-sopao. Agregá un par de medias y unas alpargatas, que si este cristiano no anda en fondos o escaso de chirolas, la partida en cuistión me la fajás a mis costillas.

—Pase a mudarse de ropa. Ha refrescado con la lluvia y el horno no está pa esta clase de bollos.

—Bueno. Pero no sé cómo agradecer tanta molestia... Algún día tal vez será...

—¡Bah! Dentre al galpón y déjese de firuletes y rede-vuces. ¿No es cierto, Venancio?

—¡Claro, pues! Venga a mudarse de pilchas, que después comerá algo caliente. ¡Pase!

El viejo Eleazar Capurro quedó solo en el despacho de comestibles y bebidas—más bebidas que comestibles—de «La Loma Blanca», de cara a la cortina del aguacero que za-

marreaba el viento. La tarde iba ganando la huella del crepúsculo.

* * *

—El finao dicen qu'era tan alto como un eucalito, ¿no?...
—¿Porque a él, qu'es bajo, las bombachas le quedan igualito que una yunta de acordeones de cuadrilla ferroviaria?—inquirió Venancio.

—No sé, pero... ¿Y qué tal se siente, amigazo, después del relevo de pilchas?

—Más en caja, sí, por cierto.

—Aura lo que se mande guardar un plato de caldo bien calentito con tres huevos batidos, va entrar a tallar lindo. ¿Son pa hoy o pa mañana, Venancio, los de gallina?

—Allí viene Pastora con el de latón dispidiendo humo. Bueno, pues. Váyase sentando, no más.

—Aquí, en esta mesa, tiene luz de arriba, luz algo ra-bona porque a Venancio le gusta mezquinarle la mano al quirosene.

—Es el viento. ¿No ve?

—Lo que veo es qu'este hombre no tiene galleta. ¿O te cres que no las come por falta de dientes?

El desconocido entró a apurar su ofensiva contra el humeante contenido del plato hondo de latón. Tenía apetito atra-sado en unas cuantas horas.

—¿Pa dónde seguirá viaje cuando el tiempo se amanse?

—Para Empalme. Las Capuchinas. Allá tengo un paisano. Somos del mismo pueblo. A él, felizmente, no le va mal. Trabaja. Es zapatero. Y tiene una buena mujer y tres hijitos.

—Palenque ande rascarse. ¿Soltero o casao es usted?

—Viudo, desde hace cinco meses. ¡Pobre Rita!... Me la llevó una neumonía. Hice todo lo humanamente posible para salvarla. Gasté todos mis ahorros, y me quedé en la calle. Murió en Buenos Aires. La tristeza me llevó al campo. Trabajé en María Luisa y en Villa Agustina. Ahora regreso a la Capital Federal. Deseo estar cerca de ella, de mi pobre Rita. Y allá voy, sin un cobre en el bolsillo.

—Echá, Venancio, tres cañas pa cortar los tientos de tanta tristeza. ¿La finada también era española?

—De un pueblecito vecino al de mi nacimiento. ¡Treinta años!...

La noche había cerrado sus nazarenas plateadas por los relámpagos.

—Aquí, en mi boliche, puede hacer noche. No se aflija. Un plato de comida y un trago de caña no le han de faltar. Haga de cuenta que no pisa en campo ajeno. Yo también tengo sangre española. Mi abuelo materno contaba que se embarcó en Cádiz, de venida. Haga, pues, de cuenta, como si usted y yo fuéramos astillas del mismo palo...

FÉLIX LIMA.

■■■■■ E. GAUDINO, UN VERDADERO POETA GAUCHO DE LA NUEVA GENERACIÓN ■■■■■

¡No le pegués, hermano!

—¡Jura, perro sarnoso!
—¡No le pegués, hermano, qu'es el único amigo que le queda a este gaucha!...

Ansi lo ves de viejo,
de lagañoso y flaco,
jué siempre un compañero
en triunfos y fracasos
Y cuando mi paisana
júyó cómo un cristiano,
ayú de sentimiento
buscándola en el rancho.

Y cuando yo, de pena,
dí un adiós a mi pago
se pegó a los garrones
de mi caballo zaino.
Dende entonces hasta aura
han pasao muchos años,
pero siempre lo vide
a mi lao galopando.

Y en las noches de luna
cuando yo cabizbajo
p'ahugar tanta angustia
me senté en el recaó,
y en mis labios lerdiaba
cachaciento un cigarro;

él ahuyentó mi pena
con ladridos humanos.
Tal vez él mesmo piensa
de que somos hermanos:
¡Y, quién sabe canejo,
no ha sufrido un engaño!...
Yo por eso lo quiero,
lo acaricio y lo yamo
porque veo en sus ojos
la tristeza del gaucha.

—¡Jura, perro sarnoso!
—¡No le pegués, hermano,
qu'es el único amigo
que le queda a este gaucha!

ENRIQUE GAUDINO.

CAMINITO

CANCION PORTEÑA

Letra de CORIA PEÑALOZA

Música de JUAN DE DIOS FILIBERTO

PIANO

Milongueando

Ca-mi-

f *mf* *Alargando* *mf* *A tiempo*

ni - to que el tiem-po ha bo - rra - do, que jun - tos un dí - a nos vis - te pa - sar; he ve-

Expresivo

- ni - do por tí - ti-ma vez, he ve - ni - do a con-tar - te mi mal. Ca-mi-

Cre - - - cien - - - do *mf*

- ni - to que en ton - ces es - ta - bas bor - da - do de tre - bol y jun - cos en flor; u - na

Cre - - - cien - - - do *f* *mp*

som-bra ya pron - to se - rás u - na som-bra lo mis-mo que

1a. 2a.
yo.

mf *f* Para seguir

TO

Ca-mi.

mf
tiempo

he ve.

Ca-mi.

mf

u-na

mp

a segul

3.

FIN

APASIONADO

Des-de que se fué,

tris-te vi - vo yo;

Ca-mi - ni - to a -

- mi - . go

yo tam-bién me voy...

Des-de que se fué,

A - lar - gan - do A tiempo

f Canto a la extensión normal de la voz

nun-ca más vol-vió;

se-gui-ré sus pa - - gos

Ca-mi-ni - to, a-diós;

Ca-mi

mf A - lar - gan - do *mf* A tiempo

al \times dos veces
2a. vez al fin

A LOS SEÑORES MAESTROS Y DIRECTORES DE ORQUESTA

Todas las composiciones que publica EL TANGO DE MODA, las canciones del momento, están debidamente registradas.

Rogamos encarecidamente, que al ser ejecutada cualquiera de ellas, se haga constar su título, con el nombre de sus autores, en las hojas que al efecto facilita la Sociedad de Autores Españoles.



MARIA CONDE

*Nuestra gentilísima paisana,
con la típica vestimenta gau-
cha, pulsando las cuerdas
de la guitarra, de la
cual hace brotar las
sentimentales notas
que acompañan
sus canciones*



LA GUITARRA CONFIDENTE.

VALS

I

Noble y dulce guitarra que lloras
como yo muchas veces lloré,
hay en mi alma un secreto que ignoras
y que a nadie jamás contaré...
Sólo tú, porque sé que eres buena,
ese amargo secreto sabrás,
porque sé que al confiarte mi pena,
tú mi pena también llorarás...

II

Serás, hoy y siempre,
de mi alma doliente
la fiel confidente
que encierra mi fe;
y sólo contigo,
tal vez ya sin calma,
guitarra del alma,
mi voz alzaré.
Por eso es preciso
que sigas conmigo
que quiero contigo
llorar mucho más;
contigo, vagando,
iré adonde quiera,
y el día que muera
conmigo te irás...

I (bis)

¡Ay, guitarra, no puedo olvidarte!
Aunque quiera, no puedo callar;
necesito mis penas confiarte;
muchas cosas te quiero contar...
Tú serás de mi gloria la palma,
de mi pena consuelo serás;
que el secreto que guardo en el alma,
lo sabrás sólo tú y nadie más...

Letra de ALFREDO BAGNALASTA.

Música de ROSENDO LLURBA.

CUANDO ME MUERA

ZAMBA

I Parte

Cuando me muera poneme
China del aima,
Sobre la cruz mil flores
Rosas y blancas;
Gramillas, margaritas
Y pasionarias;
Flores de ceibo, como
Tus labios 'e grana.
Y será tu cariño
Que otro no iguala
El que colme con creces
Mis esperanzas;
Porque tus ojos negros
Con la luz del alba,
Iluminan la senda
De mi desgracia.

II Parte

Cuando la vida es triste
Porque dos almas
Se juntan por amores
Y una es ingrata;
Más vale andar solito
Pisando zarzas
Que soportar espinas
Dentro del alma.
Por eso, cuando muera
China del aima,
Te pido que me entierren
Con mi guitarra;
Y pongas en mi tumba
Mil flores gauchas,
Gramillas, margaritas
Y pasionarias.

Letra y música de VICENTE TETTA.

Jazz - Band

Noticias - Ecos - Comentarios...



Una de las notas de mayor actualidad de la Exposición de Barcelona, la constituye en estos momentos la manifestación periodística que se halla abierta al público en los salones de la Casa de la Prensa.

A centenares son los visitantes que desfilan a diario por dicha casa, con objeto de presenciar las interesantes y curiosas aportaciones de los diarios y publicaciones periodísticas de nuestra localidad, que de una manera tan unánime como digna de encomio se han sumado a la manifestación periodística organizada por la Casa de la Prensa, con el sólo objeto de dar a cuantos visitan nuestra magna Exposición una idea de conjunto de lo que en nuestros días representa la Prensa de nuestra ciudad.

Consideramos ocioso advertir que EL TANGO DE MODA, las canciones del momento, figura entre las publicaciones expuestas.

Han pasado unos días en nuestra ciudad, con motivo de haberse estrenado en el teatro Barcelona, su bellísima comedia «Los duendes de Sevilla», los ilustres autores don Serafín y don Joaquín Álvarez Quintero, acompañados de sus hermanas.

Aprovechando esta circunstancia, un grupo de escritores y artistas catalanes, presididos por Santiago Rusiñol, Enrique Borrás, Amadeo Vives y Carlos Soldevila, les han ofrecido una comida de honor, no tan sólo por su último éxito teatral, sino por la simpatía y el cariño con que siempre tratan los hermanos Quintero las cosas de Barcelona.

Los poetas cultos, especialmente aquellos que sueñan con que sus coplas lleguen a temblar alguna vez en los fragantes labios de las mozas y mocitas del pueblo, como voz del sentir colectivo, alcanzando así la extraña y exquisita gloria de trocarse en anónimas, deberían ir pensando en levantarle un monumento de homenaje de gratitud y admiración perennes al gran poeta ignorado, a ese oscuro y peregrino cantor nacional, alma de millones de almas, cuyos ecos y latidos, que todos los vientos recogen, repercuten en todas partes y no se pierden nunca. — S. y J. Álvarez Quintero.

Por la orquesta típica de Pizarro y cantado por Juan B. Gilberti, ha sido estrenado en el Empire, de París, el nuevo tango «Olvidala», de nuestros amigos Llorba y Tanca.

Dicha composición, que alcanzó un gran éxito, acaba de ser impresionada en discos y editada por una famosa editorial de música de la capital de Francia.

En breve la estrenará Carlitos Gardel, en Buenos Aires.

El Broadcasting—la Radio—es horrible para un artista e incapaz de hacerle justicia. Es demasiado impersonal y depende de demasiados factores del mundo exterior: el aparato el tiempo, etc. Cuando algo se estropea, los oyentes no pueden saber si es al instrumento, al artista o a los factores externos a quien hay que vituperar. — Franz Kreisler, violinista.

Regresaron a nuestra ciudad, de su excursión artística por Andalucía y levante de España, los componentes de la orquesta de Manuel Buzón, con su director al frente, los cuales es probable reaparezcan en breve en uno de nuestros más importantes coliseos.

Es probable que pronto efectúe su debut en el Edén, de nuestra ciudad, el Trío Visconti; notables guitarristas y cantor de estilos, tangos y demás composiciones criollas, cuya labor ha sido celebrada recientemente por la aristocrática concurrencia de la Bodega Andaluza del Hotel Colón, y en el salón de conciertos del Hotel Ritz.

El tango es una emoción en notas.

Las canciones traducen la idiosincracia de los pueblos y son el pan espiritual de sus habitantes.

Conviene no olvidar que un buen cuplé vale más, infinitamente más, que el tecnicismo y la falsa elegancia de muchas operetas y zarzuelas.

La popular cupletista española María Conesa, que durante tantos años residió en Méjico, donde era una de las artistas favoritas del público, ha firmado un contrato con los empresarios de una compañía de películas sonoras radicada en Hollywood, hacia donde partirá en breve.

Nos comunica la «Asociación Argentina de Autores y Compositores», de Buenos Aires, que ha embarcado para España el señor Manuel Dalmau, delegado por su Consejo de Administración para la cobranza en nuestro país de los derechos de grabación de discos, impresión de papel y perforación de rollos para pianolas, correspondientes a los socios de aquella entidad.

En cuanto a la percepción del derecho de ejecución, la «Asociación Argentina de Autores y Compositores» procura la reciprocidad con su similar española, aspiración que no tardará en ser una realidad.

Bienvenido sea el señor Dalmau, entre nosotros.

Nuestro querido colega «El Alma que Canta», de Buenos Aires, acaba de fundar una importante editorial para la publicación de las mejores piezas de música popular.

Hasta el presente lleva publicadas las interesantes composiciones «¡El último acorde!», «Oí, mangüero» y «La he visto llorar», tangos; y los inspirados vales criollos «Cuando florezcan los rosales» y «La pena del payador», originales todas ellas de los autores y compositores más destacados en aquel ambiente.

Saludamos cordialmente a la nueva editorial de música de «El Alma que Canta», y felicitamos con tal motivo a nuestro compañero Rosendo Llorba, corresponsal representante en España, desde hace varios años, de aquella prestigiosa publicación, la más antigua y acreditada en su género, de la República Argentina.

La sección de ustedes

EL CORREO DEL LECTOR



B. O. (Tarragona). — Le pueden ser servidas las composiciones que solicita, en partes para piano. Papeles separados no existen más que para el tango «Adiós muchachos», cuarteto; su precio una peseta.

L. V. (Villafranca). — Estamos gestionando la publicación del vals que le interesa; como asimismo procuraremos complacerla con la de la letra que nos solicita.

J. M. M. (Barcelona). — Entra en turno su artículito, que se publicará ligeramente arreglado.

E. Maiquez (Jaén). — Veamos, amigo Maiquez, ¿cómo quiere que le publiquemos unos versos que terminan así:

«Al compaz de un sollozo
se encuentra un niño sin casa
por el momento en *reposito*...»

Está bien; por el momento está en *reposito*, pero ¿y si luego se le ocurre por estar lo contrario?... Esperemos hasta ver que hace el niño. ¿No le parece?...

J. A. M. (Madrid). — «Pobre amigo! Me contó su historia su historia doliente y pasional.»

Pues haberle dicho, lo que le contestamos ahora a usted: ¡Qué no nos venga con historias!

A. Presa (Barcelona). — Su vals «Un recuerdo» ¿no recuerda el otro vals «Recuerdo»?... ¿Recuerda usted?...

A. B. B. (Sevilla). — Entra en turno su composición.

J. de C. (Barcelona). — Cursada su carta. Si llega el caso, tendremos en cuenta su petición.

M. B. (Cartagena). — Recibida y trasladada también su correspondencia.

M. López (Albacete). — Contestando a su primera pregunta, suponemos que a estas horas estará en poder de usted el tango que solicitó a «Música Popular». Así nos lo comunica dicha casa. La otra parte, como usted dice, no tenemos inconveniente en publicar su carta. Aunque me permito recomendarle que no se tome usted las cosas con tanto calor. ¡Tragedias, no! En fin; allá vá lo suyo:

«¡Maruja!... será posible que una jovencita de 17 años como usted, quiera tener desde tan temprana edad, en sí, el remordimiento de conciencia de ser culpable de una muerte? No lo llegaría a creer si me lo dijeran, pero como eso pasa en mí, no solamente lo creo, sino que lo afirmo. ¡Sí! porque es tan grande la pena que de mí se ha apoderado, que la vida se me hace imposible. No me deja respirar... me mata... me devora... me consume...»

«Quizá al salir estas líneas sea demasiado tarde pero ¿quién sabe si todavía será tiempo? No pierda un momento, escríbame hoy mismo. Se lo ruego, se lo suplico... ¡se lo imploro!

«Por si hay alguna otra jovencita que me quiera consolar, agradecería escribiese a mis señas en Delegación de Hacienda; ahora bien, es condición indispensable, que ésta sea madrileña y su edad no exceda de los 18 años... que son los que yo tengo.»

¡Caray, con el joven albaceteño!

M. Giles (Sabadell). — Sí, señor; en nuestra Administración hallará los ejemplares que solicita.

P. P. T. (Barcelona). — «Tengo 36 años; sano de cuerpo y de espíritu. Algo soñador, sensual y muy discreto. Desearía conocer soltera o viuda sin compromiso, para pasar juntos ratos de amor inolvidables. Es preciso que la interesada posea algún capital. Escribir a «Compadrito», para mis iniciales, el cual se encargará de cursar la carta. Suma discreción.»

COMPADRITO.



AVISO IMPORTANTE

Advertimos a nuestros lectores, especialmente a los que remiten cartas para «La Sección de Ustedes», que se sirvan dirigir su correspondencia a nuestro Apartado de Correos, núm. 356, sin cuyo requisito no contestaremos sus cartas.

EDITORIAL GARROFE pone en conocimiento de los lectores de EL TANGO DE MODA que acaba de confeccionar unas artísticas tapas, en tela inglesa con letras doradas, para la encuadernación de la primera época (años I y II - del 1 al 65) de nuestra Revista, a los siguientes precios:

Tapas sueltas. 2 ptas.

Tapas y encuadernación. 4 »

Los coleccionistas de fuera de Barcelona pueden remitir sus ejemplares, en paquete certificado, a esta Editorial, Unión, 19, incluyendo con el importe ptas. 0'50, para gastos correo devolución del tomo encuadernado.

NOTA: No se encuadernará ninguna colección sin haber recibido antes el importe de la misma.

Aubert-Palace Paris	Aubert-Palace Lyon	Paramount Toulouse	Français Bordeaux	Odéon Marseille	Brogie Strasbourg	Coliseum Barcelona
Gaumont-Palace Paris	<h2 style="text-align: center;">¿POR QUÉ...</h2> <p>todos estos grandes cines de Francia y España han adoptado el equipo <i>Western Electric</i>?</p> <p>Por la razón de que el sistema de proyección de film sonoro <i>Western Electric</i> es no solamente el primero hasta la fecha, sino también porque ha sido concebido en los laboratorios del teléfono BELL, es decir, en la organización más poderosa del mundo consagrada a los experimentos y problemas de la acústica.</p> <p>Es también por la razón de que detrás de cada equipo se halla la fuerza de una gran organización, verdadera vanguardia de esta nueva industria.</p> <p>Todas estas grandes sociedades productoras de films sonoros impresionan con este aparato:</p> <p><i>Warner Brothers, Fox-Films, Paramount, Metro Goldwyn, United Artists, First National, Hal Roach, Christie, Universal, Columbia, Harold Lloyd, Sono-Art, Metropolitan Sound Studios, British and Dominions Films.</i></p> <p>Gracias a este sistema que fué utilizado durante tres años en los teatros, ha adoptado la industria cinematográfica el film sonoro.</p> <p>Existen hoy en día en el mundo más de tres mil salas de espectáculos equipadas con aparatos <i>Western Electric</i>.</p> <p><i>Es el modelo tipo por el cual son juzgados todos los demás.</i></p>					Fémina Barcelona
Medeleine Paris						Pal. de la Música Madrid
Moulin-Rouge Paris						Cine Callao Madrid
Paramount Paris						Cine San Miguel Madrid
Clichy - Palace Paris						Coliseo Albía Bilbao
Capitole Marseille	Buenos Aires Bilbao					



Para todos los informes, dirigirse a WESTERN ELECTRIC COMPANY OF SPAIN, Plaza de Cataluña, 22, 1.º
Barcelona

Sr. Anunciante:

- EL TANGO DE MODA, *las canciones del momento*, se lee y se colecciona.
- EL TANGO DE MODA, *las canciones del momento*, es la revista más difundida de cuantas se publican en Barcelona.
- EL TANGO DE MODA, *las canciones del momento*, entra en todos los hogares donde se rinda culto al Arte de la Música y de la Poesía.
- EL TANGO DE MODA, *las canciones del momento*, es una publicación de buen gusto, ya sancionada por los públicos de España y América.

VEA USTED DONDE LE CONVIENE ANUNCIAR!

DONDE VEA USTED UN PIANO,
O CUALQUIER OTRO INSTRUMENTO,
VERA USTED EL TANGO DE MODA,
LAS CANCIONES DEL MOMENTO.

PRECIOS ECONÓMICOS
SOLICÍTENSE TARIFAS:

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

Año III

Deseosos de corresponder a las peticiones de nuestros lectores de España, ayudando con ello a la difusión de la música americana en nuestro país, serviremos a cuantos lo soliciten las ediciones musicales, legítimas de todas las editoriales radicadas en Buenos Aires (Rivarola, Perrotti, Pirovano, Korn, Geifel, etc., etc.) cuyos títulos y precios van a continuación:

Cuando llora el corazón.
1 y 1.

Sos bueno vos también.

Ballemos, pebeta.

¡Como la quiero!

¡Cancho viejo!...

Siempre flor.

Moulin Rouge.

Corazón ingrato.

Canción de cuna.

El As de los Ases.

Misa maleva.

El encuentro.

¡Qué gloria!

Almas gemelas

Leyenda rea.

Voy a cantar un tango.

Buena racha.

Ansias de amor.

Linda francesita.

Sueño de amor.

Pa que veas.

Cotorrita de la suerte.

Lárgala nomás.

Llévatelo todo.

Busca laburo.

¡Pobre Manón!...

Luces de la tarde.

¡Disfrázate muchachita!

Vení conmigo.

Bronca negra.

Palermo.

Pobre mina.

Rajá del barro.

¡Adiós que te vaya bien!

Pero... yo sé.

Canción mistonga.

Argentinita.

Tus besos fueron míos.

Pobre fuelle.

Flor de orgía.

Canción rea.

Marioneta.

Señor comisario.

T. B. C.

Jueves.

La muchacha del circo.

Otra copa y se acabó.

Por ella... ten piedad.

Hogar deshecho.

Lechuza.

Malevaje.

Comadre.

Flor maleva.

Cortesanita.

El último tango.

Organito del suburbio.

No me escribas.

No me engañes por favor.

Seguí mi consejo.

Sin timón.

Gaucha noble.

Mentiroso.

Milonguerita.

Corazón de piedra.

Consejo de madre.

Vencida.

Aterrizando.

Aún te espero.

Pasó la mina.

Serenata de ayer.

¡Gaucha

¡Siempre!...

Lamento pampeano.

Yo soy un tipo bien.

Reite mujercita.

Campaneando.

Allá en el Parque.

¡Aquel beso...!

Viejo tango.

Baila ese tango.

¡Eh? ¿Qué decís?...

Canta el zorzal.

Sollozos.

Para vos.

Te vi llorar.

Fruto bendito.

Maula.

Penitencia.

¡Le han visto con otra!

Lágrimas de amor.

¡Haragón!

Nicanora.

Así canto yo.

Carne de cabaret.

¡Esa soy yo!

Mientras rezonga un fuelle.

La indiada.

¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!!

La casita está triste.

Castillo de naipes.

Bailarín compadrito.

De regreso

¡Soy un Arlequín!

Amanecer.

No me habíes de amor.

Yo me quiero divertir.

Horas sombrías.

¡Victoria!

Bajo el beso de la luna.

Rosita.

Buena mano.

¡Adiós juventud!

¡Atorrante!

Sábado de Gloria.

Cachada.

Juramento de hombre.

Costurerita.

Engrupida.

Tan grande y tan sonso.

¡Nene!

Culpas ajenas.

Compadrito.

Mi dolor.

Corazón de criollo.

Juramento criollo.

Tengo celos.

Quemá esas cartas...

Almita buena.

Aquella cantina de la Ribera.

Coça y champán.

Campanita de la iglesia.

¡Vayan saliendo!

Loca bohemia.

Mientras llora el tango.

Cantá muchachita.

Justicia criolla.

Pobre muñequita.

Viejo farol.

Mocosa.

Son grupos.

Flor de orgía.

Mañanitas de Montmartre

Se va la lancha.

¡Oiga agente!

Aquella bohemia.

Negro.

¡Ché, mozo!

Perdón, viejita mía.

Esta noche me emborracho

PRECIOS:

Edición de lujo 1'00 ptas. ejemplar. Edición económica 0'75 ptas. ejemplar.

Método para bandoneón (de R. Brignolo) 15'00 ptas. ejemplar